

Mi querida ada

Ada Varela Vargas era esa típica persona que asustaba debido a las ganas que tenía de comerse el mundo, su problema era que no sabía ni cómo, ni por dónde empezar.

Tenía el pelo largo, castaño y liso. Su cara era fina, pequeña y de piel blanca. Tenía los ojos marrones y muy despiertos; también la caracterizaban unas cejas finas y las pestañas muy largas. Sus labios eran gruesos y su nariz chata. Ella era delgada, alta y muy guapa. Pero, en fin, no penséis que todo eso le contentaba.

Seguramente estarás pensando en la gran Ada Lovelace, toda una luchadora. El caso es que a Ada le ocurrió algo parecido.

Cuando era pequeña sus padres se divorciaron y a ella eso le afectó mucho, aunque sus objetivos nunca le serían imposibles. Su sueño desde siempre era ser empresaria, pero no una cualquiera, una que pudiera cambiar el mundo o aunque sea mejorarlo un poco.

Ada se fue haciendo mayor y aunque su infancia no fue una de ensueño, ella salió adelante con sus objetivos personales y con una personalidad muy marcada y reivindicativa. Era una chica muy guapa, popular, inteligente y casi siempre estaba sonriendo.

Dos de las personas más especiales para ella eran: su abuela y Carlota, su mejor amiga, una chica obsesionada con las asociaciones secretas.

Aunque siempre Ada no era tan perfecta, tenía su lado oscuro y lo sé de buena fe.

Comenzó su carrera como empresaria, aunque cada vez se daba más cuenta de que era casi imposible cambiar el mundo, porque ella decía que lo que estaba un poco roto solo se podía intentar arreglar, pero que nunca quedaría igual que cuando prácticamente estaba nuevo.

Ada era una persona bastante indecisa, nunca sabía lo que hacer, con quién hacerlo ni cómo, porque siempre pensaba en lo que dirían los demás o en lo que pensarían de ella sus exigentes padres. Aunque ella siempre quería hacer las cosas según su criterio, era algo inevitable y muy agobiante para ella.

Un día corriente, Ada llamó a Carlota para tomar un café y dar una vuelta, y no miento si digo que este es uno de los días más interesantes de su vida o por lo menos del que he podido sacar más información y puntos débiles.

Las amigas hablaron de sus estudios y se pusieron al día, puesto que llevaban sin verse desde que acabaron el instituto, y ya estaban en segundo de carrera. También hablaron de la sociedad del momento y lo asqueadas que estaban por ella:

-Un lugar en el que tienes que adaptarte a lo que digan los demás, a lo que piensen los demás, a como visten los demás, y un montón de cosas más; y lo peor es que somos tan tontas como para no ser como nuestra personalidad nos define, por miedo a escuchar lo que digan los demás.- se desahogó Carlota.

-Estoy totalmente de acuerdo, pero pienso que si alguien no tiene su propia y diferente personalidad es porque no quiere.- repuso Ada.

-En fin simplemente tenemos que estar alerta e intentar mejorar.- rectificó – Aunque también hay muchas ventajas y cosas buenas en este “terrible mundo”- rieron las amigas.

En todos esos años Ada había hecho muchos amigos y su popularidad iba aumentando. Le comentó a Carlota que su abuela había fallecido, lo cual fue un golpe muy duro para ella, porque era una persona muy especial e importante. Había entrado en una gran y profunda depresión tras el acontecimiento y acudió a Carlota con la esperanza de que le ayudara a superarlo.

-Deberíamos ir de viaje, a cualquier rinconcito del mundo en el que podamos despejarnos y así salir de esta rutina tan agotadora.- propuso Carlota.

- Sé que sería la mejor forma de olvidarme de todo esto, pero no puedo dejar a toda la gente que me quiere y a mis nuevos amigos y a mi novio por un viaje.- respondió Ada- pero si tú crees que puede ser una buena idea, podríamos probar.

Aquella se iba a convertir en una gran experiencia que daría mucho que hablar y que cambió mucho las cosas. En la que se decidiría el futuro de cada una. Todo en el viaje se estaba planteando muy bien, aunque Ada notaba a Carlota bastante extraña.

.....

Carlota Suárez Ferrer era una chica bastante creativa, inteligente y tímida. Una chica que quería hacer de todo pero no se atrevía a decir nada.

Su pelo era moreno, corto y rizado. Tenía una piel morena y muy suave. Su cara era redondita y con ojos negros como el azabache y grandes, pestañas

oscuras y cejas gruesas; sus labios eran finos y su nariz puntiaguda. Era robusta y de mediana estatura.

Carlota desde pequeña hacía trabajos brillantes como videojuegos, canciones, dibujos y lo que más le gustaba era escribir poemas y novelas románticas. La pena era que esos maravillosos trabajos nunca vieses la luz, porque si lo hubieran hecho, habrían cambiado mucho su vida.

Su utopía siempre fue ser escritora de novelas que pudieran cambiar la sociedad, aquella que tan poco le agradaba. Soñaba con viajar por todo el mundo con Ada que era su mejor amiga a pesar de que no siempre era buena y justa con ella; o más bien, no podía aspirar a tener más amigos, pues todos parecían no verla, escucharla, ni sentirla. Y eso ya le estaba empezando a cabrear, porque ser un fantasma ignorado y poco apreciado no entraba en su lista de deseos. Cuando propuso lo del viaje iba con otros planes diferentes a los de hacer que Ada pudiese pasar página, pero todo lo contaré a su debido tiempo.

.....

El viaje que llevaron a cabo las amigas juntas, tuvo lugar en Tailandia y duró diez días, los suficientes como para hacer lo que ambas tenían pensado.

Los primeros días los pasaron visitando Bangkok. Viviendo una experiencia totalmente diferente, una aventura cultural, gastronómica y personal. Hasta el octavo día todo iba perfecto, tal y como lo planearon; tanto las visitas y comidas, como la relación tan agradable que había entre ellas. Todos los días acudieron a eventos culturales, a contemplar verdaderas obras de arte y a probar exóticos sabores. En esos días parecía como si todo se hubiera perfeccionado entre ellas, las dos estaban felices, ninguna quedaba por encima de la otra y lo mejor era que la sociedad que tanto odiaba Carlota, allí era totalmente diferente y mucho más igualitaria.

Como bien he dicho antes todo ese ambiente tan mágico y maravilloso solo duró hasta el octavo día.

En el noveno día la relación entre ellas era un poco más tensa, así como de repente cambió todo. No sabían si era que como ya iban a volver la melancolía invadía sus mentes por adelantado o si es que en realidad se daban cuenta de que toda esa realidad paralela que habían estado viviendo era muy diferente de lo que solían vivir entre ellas a diario. Aunque a mí me parece mucho más verdadera la segunda.

En el décimo día decidieron hablar de su situación con el deseo de arreglarla y seguir siempre como en aquel maravilloso viaje lo malo es que demasiadas cosas salieron a la luz.

-Llevaba mucho tiempo queriendo decirte, que a veces me cae fatal que me ridiculices delante de la gente- dijo Carlota con vergüenza- ¿O es que no te basta con ser mejor que yo en todo y encima más guapa?

-No me había dado cuenta, pero de todas formas no creo que eso ocurra tan exageradamente- se defendió Ada.

-Sé que a lo mejor tú puedes no darte cuenta pero, siempre he sabido que soy una sombra para todos y espero ser para ti mucho más que eso- repuso Carlota.

-A ver, Carlota creo que estás sacando las cosas un poco de juicio -se rió.

-No- dijo cabreada- lo que pasa es que como no te das cuenta lo haces y como sigas así me vas a amargar la vida.

-Me estoy quedando asombrada contigo.- repuso Ada indignada- Yo no te hago nada de eso y cuando me peleo contigo tengo razones.

-Sí, por ejemplo que tus amigos los populares vean que en verdad no eres mi amiga, porque te avergüenzas de mí- dijo Carlota con las lágrimas saltadas.

-Mira, Carlota, creo que es mejor que vayamos a dormir ya, y que no estropeemos este fantástico viaje.- dijo casi riéndose.

Ada estaba muy indignada y asombrada, tenía muy claro que no volvería a gastar su tiempo más con esa loca que decía cosas falsas sobre sus actos. Carlota sin embargo llena de ira, rencor y asco, tenía una idea totalmente diferente para vengarse.

Por la noche de repente en el hotel que se alojaban Ada y Carlota se escucharon fuertes gritos y llantos. Y en un momento se cortó todo el ruido y sonó un disparo.

Todos los huéspedes del hotel habían subido a la planta para ver lo que había ocurrido y llamaron a la policía; pero cuando la policía se disponía a subir, otro disparo retumbó entre esas paredes. Y ya era demasiado tarde. Este supuso el fin de esa tóxica y a veces perfecta amistad. De dos personas predestinadas a separarse, aunque al final de una manera muy trágica.

Cuando la policía consiguió entrar en la habitación, vieron este relato que estás leyendo en el suelo junto a dos cuerpos.

Y ahora he de confesaros el mayor del los tantos secretos escondidos en este texto.

Mi nombre es Carlota Suárez Ferrer o al menos eso creo, puesto que somos marionetas de la sociedad y de aquellos que se hacen llamar “populares”, o ignorantes a los que solo les importa su vida y su reputación sin mirar a los demás. Esta carta es muy importante para la investigación de mi crimen y suicidio, y sé que algunos me culparéis, pero hice lo que tenía que hacer. No sabéis la rabia que da vivir con una persona tan “perfecta” y encantadora para todos, siempre haciéndote sombra, cuando sabes que todo eso es falso.

En fin yo soy una simple chica con un rostro nada especial y con ojos marrones, como los de todo el mundo.

Ella no supo ver mi encanto y siempre me volvía a recordar mis defectos comparándolos con sus virtudes, para ridiculizarme delante de todo el mundo, de esas personas que apenas fijaban su mirada en mí.

Sabéis que nunca podréis encontrarme, y que queréis hacerme muchas preguntas, tanto a mí como a otras personas que os hacen esto y debéis saber que aunque definitivamente el tiempo contesta tus preguntas, también hace que ya no te importen las respuestas.

No sintáis pena por Ada, ni por mí, porque soy uno de esos fantasmas de la sociedad secreta, creados únicamente para hacer del mundo un lugar mejor o con menos personas malas. Nos llamamos LOS ALADOS y vamos a por vosotros.

Bonis Nocet qui malis parcet. (perjudica a los buenos quien beneficia a los malos)

CARLOTA